

muchos hechos relatados en los Evangelios, los interpreta de una manera que excluye los aspectos sobrenaturales por considerarlos míticos. A comienzos del siglo XX, el resultado de este primer intento crítico de construir una vida de Jesús al margen de la tradición recibida se resume en biografías que se parecen más al ideal del biógrafo —ideal que suele ser un maestro ilustrado—, que a los datos de los evangelios, que han sido más o menos purgados por la investigación. Como consecuencia surgió un cierto escepticismo en la investigación que se tradujo en acentuar la importancia de la fe, del Cristo de la fe, frente al que consideraban inaccesible Jesús de la historia. La dirección en la investigación cambia cuando a mediados del siglo XX se inicia la «New Quest», la nueva investigación del Jesús histórico. La primera parte se dedica resumir los criterios de los que se han servido los diversos autores en su investigación sobre la historicidad de los evangelios: continuidad y discontinuidad, múltiple testimonio, orientación al reino, rasgos de la *ipsissima vox Iesu*, etc. A continuación el autor resume y compara las conclusiones de la investigación de algunos autores relevantes: R.H. Fuller, N. Perrin, I.H. Marshall. De manera parecida, el tercer capítulo se dedica a resumir las posiciones y las conclusiones de algunos autores relevantes en la investigación de los últimos veinte años, en lo que se ha venido en llamar «Third Quest», la tercera búsqueda del Jesús histórico: J.D. Crossan, E.P. Sanders, G. Theisen, J.P. Meier y R.E. Brown. El último capítulo, titulado imágenes «actuales» de Jesús refleja los resultados de esta búsqueda. Aunque, a decir verdad, estos resultados estaban ya en el punto de partida de los investigadores: el mayor conocimiento del ambiente del siglo I en Palestina, y, en

consecuencia, el mayor énfasis que estos autores ponen en los aspectos sociológicos de la investigación, dan como resultado una imagen de Jesús como un judío marginal, un campesino mediterráneo, un sabio itinerante, un profeta escatológico, etc.

La obra tiene un carácter descriptivo y sumarial, rara vez entra en valoraciones. Con una cuidada bibliografía, citada en los idiomas originales y en sus versiones en castellano permite al lector acceder al pensamiento de los autores que resume. La lectura pone de manifiesto que la investigación, en la actualidad, está muy lejos de las posiciones escépticas de hace un siglo: históricamente, se puede saber, y se puede saber mucho, sobre Jesús. Sin embargo, es de notar que, el final del recorrido no puede ser sólo el Jesús histórico. La investigación debe dar un paso más y hacer notar que las investigaciones sobre el Jesús histórico nos llevan a dar confianza a la historicidad de lo narrado en los evangelios.

Vicente Balaguer

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Maurice BLONDEL, *Historia y dogma. Sobre el valor histórico del dogma*, Ediciones Cristiandad (Biblioteca Teológica «Clásicos del siglo XX»), Madrid 2004, 184 pp., 13 x 20, ISBN 84-7057-492-2.

En 1904, hace ahora cien años, Maurice Blondel publicaba en tres entregas de la revista francesa *La quinzaine*, un estudio con el título de «Histoire et Dogme. Les lacunes philosophiques de l'exégèse moderne». Al cumplirse el primer centenario de su aparición, Edi-

ciones Cristiandad ofrece al público español esta obra blondeliana —una de las tres principales del primer periodo del filósofo de Aix—. Junto a *Historia y Dogma*, se añade otro escrito del mismo autor (*Sobre el valor histórico del dogma*) que viene a ser como una continuación de la primera.

Historia y Dogma vio la luz en una época de encendida controversia en el seno de la teología católica —la denominada crisis modernista—. Con ella, su autor se proponía ofrecer, queriendo ser una respuesta a algunos de los problemas e interrogantes suscitados por este movimiento intelectual, desarrollado principalmente en Francia, aunque también, de diverso modo, en Italia, Alemania e Inglaterra.

La decisión de Blondel de escribir este artículo trabajo nació como un deseo de responder a los planteamientos historicistas del exegeta francés Alfred Loisy, con quien ya había tenido ocasión de relacionarse en forma epistolar. Sin embargo, más allá de este hecho circunstancial, existía en Blondel un gran interés por relacionar la fe con el pensamiento filosófico, superando las adherencias racionalistas de la teología apologética de finales del siglo XIX y principios del XX. Aquí se encuentra el motor que impulsó el trabajo de este pensador francés. Junto a la visión completa de su epistemología que presenta en *L'Action* (1893), y a la dimensión especulativa de la apologética que ofrece en la *Lettre sur l'apologétique* (1896), Blondel dedica esta obra a las relaciones del dogma con la historia o, lo que es lo mismo, a los problemas que suscita el aspecto histórico de la demostración apologética.

Historia y dogma quiere dar respuesta al problema de la fundamentación histórica de la Revelación. Para ello,

Blondel comienza exponiendo las dificultades que plantean las dos soluciones extremas y opuestas, *extrinsecismo* e *historicismo*, en su intento de explicar el valor de los hechos históricos en relación con la fe. El primero de ellos, al reparar únicamente en la exterioridad de los hechos, los valora sólo por su capacidad de significar lo sobrenatural, es decir, por su aptitud para salvar justificar el dogma, restringiendo así su alcance a su utilidad como medio de justificación apologética. El historicismo, por su parte, respondía al intento de presentar el dato histórico sobre Jesús en su pureza original, independiente de adherencias consideraciones filosóficas y dogmáticas en su reacción contra el modo de pensar de algunas versiones apologéticas consideradas acientíficas y estériles, venía a sostener algunas tesis filosóficas y procedimientos metodológicos que llegaban llegando de ese modo a comprometer el carácter sobrenatural del dogma católico. Blondel critica ambas posturas, y propone la noción de tradición como lazo de unión que permita realizar la síntesis entre historia y dogma, entre hechos históricos y hechos dogmáticos.

En el presente volumen destaca el excelente estudio introductorio realizado por César Izquierdo, quien se ha ocupado también de la edición y de parte de la traducción. Las casi 80 páginas introductorias son un instrumento muy útil para acercarse al pensamiento de Blondel y a su obra *Historia y Dogma*. En ellas pueden encontrarse referencias interesantes sobre el papel de Blondel en la crisis modernista, sus relaciones con Loisy, Wehrle, Von Hügel, el contexto en el que nació esta obra, y su recepción en los distintos países, etc.

Juan Alonso